



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10900

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 5 DE MARZO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LURBE.

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria.

AVISO

Del 15 al 20 del corriente mes saldrá para Málaga el conocido y afamado

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI,

y estará ausente hasta la feria, en cuya época regresará para atender a su numerosa y distinguida clientela.

Consulta permanente.

Calle Honda, 11, principal.

LA CUESTION

DEL PAN

Y ocurrió lo que había de ocurrir: que el gobierno estableció los derechos transitorios sobre los cereales, para impedir la concurrencia del trigo extranjero, y aprovechando los acaparadores la ventaja, acopiaron cuanto grano hubieron a mano, con lo cual forzaron el precio é hicieron gran negocio.

Como el juego era á cartas vistas nadie ha sido engañado; además, cuando estuvo esa cuestión sobre el tapete la prensa en general manifestó quienes iban á ser los perjudicados y cuales eran los que recibirían el beneficio.

Todo el afán de los productores de trigo era que se cerrase la puerta al trigo extraño para que el propio alcanzase el precio de nueve pesetas la fanega, que lo consideraban como remunerador. Y no á nueve, sino á quince y más ha subido; pero, caso extraño, siendo los productores los que más debieran ganar con esa alza enorme y los que deberían oponerse por egoísmo á que fueran dejados en suspenso los derechos transitorios, son los primeros que han pedido la supresión.

Eso prueba lo que se ha dicho tantas veces: que la célebre proposición del Sr. Lagunilla y demás diputados de las provincias trigueras ha hecho el caldo gordo á unos cuantos caballeros particulares que no siembran grano, ni lo cultivan, ni lo recogen, pero lo compran á cuatro y lo almacenan y lo guardan para sacarlo en tiempo oportuno y venderlo á doce.

Aquellos polvos traen estos lodos, es decir la carestía del pan; y tan alto ha subido éste y en tal situación ha quedado la clase obrera, privada de alimento tan precioso, que ante el temor de que aparezca el hambre y arrastre á las masas, se ha decidido el gobierno á remediar el mal en la parte que puede.

Suponemos que el remedio no será ilusorio y que la rebaja transitoria hecha en el arancel se reflejará enseguida en el precio del pan. Si así no fuera, habría que echar mano de otros expedientes que dieran resultados mejores, incluso declarar libre la importación de trigos.

En conciencia debía decretarse esto último: y al par que se proporcionara á la clase obrera un beneficio mayor, recibirían los acaparadores el castigo de su culpa.

Ellos nos han puesto á las puertas del hambre y no hay para

qué pensar si les ocasionaría la ruina declarar el trigo franco.

TIJERETAZOS

¡Vaya un alcalde el de Albudeite!

El no habrá ido á la Universidad á estudiar derecho público ni conocerá la ley, ni entenderá una jota de circulares electorales que parece que lo dicen todo y no dicen nada; pero no hay quien le gane á calarse la montera.

Plagiando á Luis XIV ha dicho:

—Albudeite soy yo.

Y claro:

no se mueve allí una mosca

si no le pide permiso.

Hay en Albudeite unos cuantos mentecatos que quieren hacer lo que les dé la gana con su voto; pero no han contado con la huéspedada, es decir con el amo, que no consiente rebeldías de ningún género.

Por fortuna para los interesados la rebeldía no había pasado de conato, es decir de pensar en votar contra el alcalde; y por ello sufrirán sólo algunos días de cárcel.

Si llega á exteriorizarse la falta y cae el voto en la urna, no hay quien libre de ser pasados por las armas á los electores de Albudeite.

Dice un periódico de Murcia que continúa subiendo en aquella población el precio del pan.

Eso será para responder á la baja que ha tenido el trigo en Castilla y á la rebaja que el gobierno ha introducido en los aranceles.

En un pueblo de la provincia ha sido apedreada una mendiga por diez caballeros.

Esto de caballeros es un decir.

El complemento de esta noticia sería que los diez Cides hubieran corrido ante la pobre.

Continúan los corresponsales ocupándose en el «Maine».

Y tanto han manoseado el casco del buque para examinar la causa del desastre, que las planchas del acorazado deben haberse convertido en alfileras.

Caballeros: dejen ustedes ese negocio, que ya hay bastante con que se ocupen en él dos comisiones.

GLORIAS NACIONALES

Batalla de Chalons.

5 de Marzo de 415.

Siendo cónsules Opilio y Vincomalo en el año 453, se dió en los campos de Chalons, la célebre batalla que en la historia se conoce con este nombre, y á propósito de la cual muchas y variadas leyendas que se han forjado obscurecen la verdad histórica.

En el único punto que de este hecho de armas están conformes los historiadores todos es en considerarle el más reñido y encarnizado llevado á cabo por las hordas feroces acaudilladas por Atila.

Con tanta furia y encenso combatieron visigodos y ostrogodos, que de la lucha resultó perecieron ciento ochenta mil hombres.

El rey Teodorea que peleaba al frente de sus parciales fué uno de los primeros que sucumbieron en la pelea, cuyo cuerpo quedó completamente mutilado porque [enmedio de la confusión había sido pisoteado y magullado por los suyos.

Apercibidos sus hijos de la pérdida del caudillo y ciegos de coraje se pusieron á la cabeza de sus leales y con tal empuje acometieron, que desbarataron por completo los escuadrones enemigos, siendo por tanto la victoria para los godos.

César.

(Prohibida la reproducción.)

COMERCIO EXTERIOR

Dicen de Cete;

Durante el mes de Enero, España ha enviado á Francia por las diferentes aduanas de la República 495.870 hectólitos de vinos ordinarios y 17.870 de licor que suman en conjunto 513.240 hectólitos. De éstos han ido al consumo

francés 457.172 hectólitos valorados en 15.164.000 francos. En igual mes de 1897 nuestra importación fué de 362.340 hectólitos, lo que hace una diferencia á favor de Enero de este año de 150.900 hectólitos. Italia durante el citado mes de este año ha importado 6.851 hectólitos contra 2.687 que envió en igual mes de 1897.

En el citado mes de Enero, Argelia ha importado á Francia 307.664 hectólitos de vinos, Portugal 188, Túnez 8.070 y otros países (ordinarios y de licor) 37.758 hectólitos.

El consumo de nuestras frutas, pues la importación se eleva á bastante mayor cantidad y que por estar englobada con la de otros países no se puede precisar en absoluto, ha sido en el mencionado Enero del 98 de 5.397.500 kilogramos valorados en 1.027.000 francos. En el mismo mes de 1897 el consumo fué de 4.079.000 kilogramos con lo cual resulta una diferencia á favor de Enero del 98 de 1.317.700 kilogramos.

Durante el mes de Enero último han llegado de nuestra nación 2.586.000 kilogramos de aceite; habiendo pasado al consumo 2.114.900 cuyo valor se estima en 1.184.000 francos. En Enero de 1897 importamos 290.000 kilogramos de lo que resulta una diferencia en más para el mes de Enero de este año de 2.246.000 kilogramos. Italia durante el mismo mes ha importado á Francia 669.800 kilogramos, contra 1.352.800 que envió en 1897.

En legumbres hemos importado y dado al consumo durante el primer mes de este año 204.000 kilogramos que se valoran en 34.000 francos, contra 54.800 kilogramos que enviáramos en el mismo mes de 1897.

El valor total de la importación española á Francia durante el primer mes del año actual, siempre según las estadísticas francesas, cuya exactitud y valor se puede apreciar con solo decir que valoran nuestros vinos á 33 francos hectólito, cuando muchísimos los hemos vendido á poco más de 20, es de 24.441.000 francos y la de esta nación á nuestro país se ha elevado según su manera de calcular á 6.545.000 francos, resultando un beneficio á nuestro favor de 17.896.000 francos.

Desde el primero al 31 de Enero ambos inclusive han venido de España

CARLOS II EL HECHIZADO

546

—Ana... Ana... calmaos; soy yo que estoy á vuestros pies, dijo el joven con toda la efusión de su alma.

Se llevó la mano á la frente, como si en este primer movimiento quisiese recuperar la razón extraviada, la idea fugitiva, el pensamiento dominante de su mal.

—Retraos, prosiguió Ernesto á la sirvienta; debo hablar reservadamente con vuestra señora.

La joven obedeció, y los dos amantes quedaron solos.

¡Ah! ¡qué diferencia de ayer á hoy! Ana, la desventurada hermana de Martín era víctima de la mas espantosa equivocación, casi á la par que iba á consumar el santo sacrificio de un amor puro para cumplir con los deberes de su destino y con la voluntad de su difunto padre.

¿Pero podía llenar este deseo? ¿No hacía pocos instantes que supiera una noticia horrible en que su futuro esposo estaba próximo á morir?

Su imaginación no se había fijado en esta idea. Por lo tanto su primera palabra, despues de su insulto, fué blanda y suave como un suspiro de amor.

—¡Ah! ¿estais aquí, amigo mio? dijo extendiendo su mano.

—Sí, ya os lo he dicho; estoy á vuestros pies.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

547

—Alzad. ¿Por qué esa postura?

—¡Oh! ya sabéis que os adoro.

—Lo sé.

Los dos jóvenes enmudecieron. La una se hallaba tan lánguida, había tal confusión en su cerebro, que necesitaba tiempo para recoger sus ideas. El otro luchaba consigo mismo para hacerse superior al dolor y al sufrimiento, que iba á producir en su alma aquella postrera entrevista.

Monte-Azul estaba preparado para volver á Italia.

Acercóse á su amada como quien se aproxima á un objeto que se pierde para siempre.

—¿Estais mejor, Ana? le preguntó con acento cariñoso.

—Sí, contestó la desgraciada; mi cabeza va sacudiendo el pesado vapor que lo ha invadido... Voy sintiendo á la vida que se apodera de mi corazón y me vuelve la tranquilidad. ¡Oh! ¡Dios mio! ¿Qué es lo que me ha pasado? Un dolor agudo se extiende por todo mi cuerpo, y su causa me es desconocida...

—Ana, ¿queréis que se llame algun médico?

—Gracias, amigo mio... Me siento mas aliviada... ¡Yo no sé lo que me ha ocurrido! ¿Quisierais ayudarme á mi memoria?

—¿A qué?

CARLOS II EL HECHIZADO

550

Pero un caos impenetrable fué lo que pudo descubrir.

—Ayudadme, Ernesto... iluminad mi razón...

—¿Qué queréis que os diga?

—Alguna cosa por la que pueda sacar una conjetura.

—Bien; os ayudaré. ¿Os acordais de haber oído las doce y media?

—No...

—¿Pues qué estabais haciendo antes?

Ana se detuvo.

—Esperad, dijo reflexionando. ¡Ah! ya recuerdo... os estaba aguardando. Deseaba el momento en que os presentáseis para llorar á vuestro lado... daros el último adios... Sí... el adios de la despedida.

Monte-Azul suspiró al oír aquel lenguaje. Se sobrepuso y continuó:

—¿Y despues?

—Despues... despues me acuerdo que me senté en este sofá y vi salir la luna á través de los árboles que se descubren por el balcón. Pensaba en vos, Ernesto... Consideraba todas mis dichas, como la flor agostada cuyas hojas son arrancadas una á una por el viento: os veía partir y arrastrar mi vida